CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

EL DESEO DE NAVIDAD

Los milagros suceden cuando todos intervienen

MATÍAS MARTÍNEZ

EL CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

EL DESEO DE NAVIDAD

Los milagros suceden cuando todos intervienen

MATÍAS MARTÍNEZ

EL DESEO DE NAVIDAD

Basado en "A Christmas Carol" (1843) de Charles Dickens e inspirado en hechos reales

por

MATÍAS MARTÍNEZ

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

PUBLICACIÓN PARA USO EDUCATIVO E INSTITUCIONAL

Material destinado exclusivamente a actividades escolares,
pedagógicas, artísticas, teatrales y culturales.

SIN FINES COMERCIALES.

PERSONAJES

FELIPE (Director)

TEO (Secretario y docente)

SANTIAGO (Hijo de Felipe)

JUANITA (Personal auxiliar)

MADRE POSTULANTE

ESTRENO ORIGINAL – RADIOTEATRO (2022)

Estrenada originalmente en 2022 como radioteatro:

FELIPE	*Antu Nehuen Torres Tinant*
TEO	*Martín Leonel Suárez*
SANTIAGO	*Ivo Francisco Iriarte*
JUANITA	*Victoria Agustina Arancibia*
MAMÁ	*Sofía Aylén Sosa Brizuela*
NARRADORA	*Ivana Yanel Romay*

Colaboración musical especial: Stella Caballero ("El Deseo de Navidad").

ADAPTACIÓN AUDIOVISUAL (2023)

Filmada en 2023 por Avril Rodríguez íntegramente en la Institución "Clara Jeanette Armstrong":

FELIPE	*Aaron Agüero Palios*
TEO	*Thiago Muro Garzón*
SANTIAGO	*Ivo Francisco Iriarte*

ESCENA 1

Patio y pasillos escolares – Día

(Los alumnos vienen y van por la escuela a diferentes lugares: el quiosco, la biblioteca, los patios.)

FELIPE (VOZ EN OFF):

De niños escuchamos toda clase de cuentos que irrumpen en nuestra imaginación... A veces dejándonos con ganas de más, otras con saber qué se siente el verdadero amor y otras veces odiando al villano de la historia, tanto que deseás que finalice rápido para saber cómo será su final... Si aprendió o no de sus fechorías... O simplemente para que reciba su castigo...

Todo tiene un origen, un génesis que despierta cuando uno menos lo espera... La escuela es mi inicio... Crecí acá... Me enamoré, lloré y me hice de amigos que quedaron en mi ser; aunque muchos ya no estén, los siento y sé que me acompañan... Sé que todo eso me hizo fuerte... Hoy comienza algo nuevo... Inicia mágicamente en vísperas de Navidad... Milagroso comienzo para pensar, reflexionar pero sobre todo para cambiar...

ESCENA 2

Despacho de dirección – Día

(Los sellos en las hojas y el aleteo del ventilador son los sonidos protagonistas de FELIPE (42), quien está muy concentrado en su trabajo. Está muy serio, con el entrecejo fruncido. JUANITA (50) golpea la puerta del despacho y después de unos segundos de espera entra.)

JUANITA:

Señor, disculpe, necesito hablar un minutito con usted.

(Felipe no la mira y sigue con lo suyo.)

FELIPE:

No me escuché a mí mismo haber dicho «pase»... ¿Por qué siento una voz que me está interrumpiendo en mi trabajo?

JUANITA:

Sí, golpeé la puerta y miré... Creía que no me había escuchado.

FELIPE:

Suponer a tu edad no es una buena costumbre... Contame, ¿qué te aflige ahora?

JUANITA:

Es mi mamá, señor... La operan y como usted sabe soy la única hija...

FELIPE:

¿Y el problema es?

JUANITA:

Vi que repartió las guardias de vacaciones y justo son esos días... Hablé con mis compañeros y ellos pueden cubrirme y yo los cubro a ellos... Así nos turnamos para que la escuela esté limpia y no entre nadie... Necesito cuidar a mi mamá.

(Felipe deja de sellar y se acomoda en la silla. Ahora mira fijamente a Juanita. Chasquea con la boca.)

FELIPE:

Dejame ver si entendí... Tu mamá se opera y vos la querés cuidar en vez de venir a trabajar y tampoco querés pagar a alguien para que la cuide habiendo gente que prácticamente se ofrece gratis.

JUANITA:

Tuvimos que comprar una prótesis y son carísimas, por eso...

(Felipe la interrumpe asqueado.)

FELIPE:

¿Tengo cara de Madre Teresa? ¿Tengo cara de que me importe? Lo único que te puedo decir es que le estás robando al Estado y no estás valorando el trabajo...

JUANITA:

Lo estoy valorando, solo quiero contarle por el respeto que se merece como director y como alguien que conozco desde que era un niño... Es algo que necesito, que le pido por favor.

FELIPE:

Todos necesitamos... En este momento necesito una ordenanza que no se queje por los dramas de la vida y que cumpla su función.

JUANITA:

Puedo dejar a mi mamá en el hospital y venir...

FELIPE:

Que no suene como un regalo porque ahora que me acuerdo, mirá...

(Felipe busca en su escritorio una hoja y se la muestra a Juanita.)

FELIPE:

Ahí dice en resumen, porque hasta que leas es mañana, que todos tienen que venir porque las clases serán hasta la segunda semana de enero por el tiempo que estuvimos sin clases... Y obvio lo firma la señora ministra, mi amiga.

JUANITA:

O sea que...

FELIPE:

Exactamente, no vas a poder cuidarla porque hay que trabajar... Llegó hace minutos el memorándum así que ya voy a hacerlo circular... Queda sin efecto la elección de las guardias porque todos vamos a estar acá incluso en tu fiesta pagana de Navidad.

JUANITA:

Nos llevó meses conseguir turno para que la puedan operar...

FELIPE:

Mandala a un asilo, el Estado te paga, respetalo y no le robes... Ahora basta que tengo que hacer un montón de cosas.

(Juanita lagrimea.)

FELIPE:

Y otra cosa: no voy a tener piedad en hacerte abandono de servicio si no venís... Eso firmalo... Chau.

(Juanita mira a Felipe decepcionada.)

JUANITA:

Permiso, señor.

(Rápidamente va a Portería. Agarra un balde que empieza a llenar y apaga rápidamente. Mira el balde mientras deja caer sus lágrimas.)

ESCENA 3

Despacho de dirección – Continuación

(Con unas carpetas y relajado entra TEO (40), mira a su amigo quien sigue concentrado sellando y firmando.)

TEO:

Señor Dire, le llegaron notas, pases, circulares y solicitudes pidiendo vacantes.

FELIPE:

Todos, absolutamente todos quieren entrar a mi escuela desde que yo la dirijo... Ellos saben que soy el orden y el progreso... Nadie lo duda.

TEO:

Dejá de exagerar, Felipe.

FELIPE:

Es la realidad.

TEO:

Y estaría genial que trabajes en tu humildad también... Pasando a otro tema... ¿Qué le compraste a Santiago para Navidad?

FELIPE:

El mejor regalo es que aprenda que tiene que ahorrar y no gastar en este tipo de fiestas que no significan nada.

TEO:

Pero es chico, necesita regalos... Es Navidad, una época diferente del año...

FELIPE:

Otro más con eso... La gente se pone muy sensible estos días... Muy densa.

TEO:

Es tiempo de amor, amistad, redención, alegría y regalos.

FELIPE:

Sos como un villancico andante... Hablando todo el tiempo de esas... Virtudes navideñas... Me imagino que te ponés triste porque acá en América Latina no hay nieve... Solo hay 50 grados de calor.

TEO:

Sos todo un Scrooge.

FELIPE:

Mi hijo va a aprender que tiene que valorar el trabajo, el ahorro... Que no hay que ponerse tan sentimental por fechas que no cambian nada... Esos son mis únicos mandatos.

TEO:

No hay lógica en esos aspectos... Porque...

FELIPE:

Limitate a hacer tu trabajo y a no enseñarme cómo ser padre porque vos no lo sos... No sabés cómo se hace... Sos el secretario de la escuela... Hacé tu trabajo y no dejes tu puesto.

TEO:

Entiendo... De todos modos dejame decirte que antes de ser el secretario de tu escuela, soy tu mejor amigo.

FELIPE:

No te aguanto Teo cuando te parecés a una novela berreta... Aparte eso fue hace mil años.

TEO:

Para vos pasaron mil años, pero para mí fue ayer... Cuando llegó ese docente tímido que se quedaba en el rincón de la sala de profesores tomando un café. Ese tímido que no tenía amigos y se los presenté a toda la gente... El tímido que lloraba sus angustias y reía tan fuerte con las payasadas que hacía... El tímido que aunque fue a esta escuela pasó siempre desapercibido... El tímido que desapareció para que aparezca este.

(Teo señala a su amigo.)

FELIPE:

Si tu intención era hacerme llorar, no lo vas a lograr... Estoy asqueado de tu solo del tímido... Andate.

(Felipe señala la puerta y Teo lo mira; cuando se dispone a irse, su amigo le habla.)

FELIPE:

Si no te quedaste sin palabras y sin ideas, hacé una circular indicando que trabajamos hasta la segunda semana de enero por orden del Ministerio.

TEO:

Tengo miles de licencias de Navidad por el fin de semana largo.

FELIPE:

Prepará el sello de rechazadas y decile a todos que se va a descontar... La Navidad ya no existe acá.

TEO:

Todos tienen sus planes y familias, quieren pasarla juntos.

FELIPE:

Mirá Teo, la cosa es así, simple y clara... Todos tienen que venir, a menos que quieran celebrar que ya no tienen más trabajo.

TEO:

Es muy feo lo que estás diciendo.

FELIPE:

Camarón que se duerme se lo lleva la corriente... Chau.

ESCENA 4

Patio de la escuela – Día

(Teo cierra la puerta y al salir respira. Se va al otro patio en donde se encuentra con SANTIAGO (12), que viene enojado también.)

TEO:

Hola Santi, no es bueno que entres ahora a ver a tu papá, va a comenzar una reunión urgente.

SANTIAGO:

Siempre es igual... ¿Él fue, verdad?

TEO:

No sé de qué me hablás.

SANTIAGO:

Cuando fui a verla a Juanita estaba llorando y aunque le insistí para que me dijera qué pasó, sé que mi papá la trató mal; ella no se merece que la traten así...

TEO:

No sabía que la había tratado mal... Vamos a verla.

SANTIAGO:

¿Por qué mi papá es tan malo, tío?

TEO:

Tu papá tiene emociones fuertes y a veces no sabe cómo expresarlas... Pero no es malo.

SANTIAGO:

No tiene piedad con las personas, las trata mal.

TEO:

Es alguien que perdió el camino... Pero sé que con nuestro cariño lo va a recuperar.

SANTIAGO:

¿Vos decís?

TEO:

«Amame cuando menos lo merezca, que es cuando más lo necesito».

SANTIAGO:

Parecés mi papá con los versos.

(Santiago lo mira.)

TEO:

No me compares tan feo... Era un chistecito... Tu papá es como un limón.

SANTIAGO:

¿Agrio?

TEO:

Color copado y vivo, y obviamente agrio por dentro.

SANTIAGO:

Entiendo.

TEO:

Pero todo puede cambiar... ¿Qué le vas a regalar para Navidad?

SANTIAGO:

¿Vos creés que lo merece?

TEO:

La Navidad no es solo tiempo de regalos ni tampoco de comida hasta que nos explote la camisa... Es amor. El tiempo de demostrar que la gente nos interesa y que somos iguales más allá de todo lo que nos hace diferentes... Somos iguales y todos nos dirigimos al mismo lugar.

SANTIAGO:

Papá tiene comprado un VIP en algún otro lugar porque cree ser distinto.

TEO:

La gente necesita esperanza y la fiesta la llama... Deseá, porque siempre se escuchan las voces por más que sean tímidas.

SANTIAGO:

Y nunca se pierden las esperanzas.

TEO:

Exactamente... Vos, sobrino, entendiste todo.

SANTIAGO:

A veces creo que papá es ese caso que necesita ser visitado por los tres fantasmas de la película que vi anoche... El señor cambió.

TEO:
Aunque sería una buena idea, tu padre no necesita ser visitado por tres fantasmas... Te necesita a vos para que le vuelvas a recordar lo maravilloso que es tenerte, tener una familia.

(Santiago le sonríe.)

TEO:
Conozco esa sonrisa pícara... ¿Qué se te ocurrió?

SANTIAGO:
Necesito tu ayuda, padrino.

TEO:
Siempre la vas a tener.

ESCENA 5

Biblioteca escolar – Tarde

(Teo y Santiago están con muchas revistas. Cortan figuras y letras, se divierten armando tarjetas. Se miran y se dan la mano en señal de logro: lo han terminado.)

ESCENA 6

Patio exterior y cancha – Tarde

(Felipe está controlando la escuela. Mira a todos lados como búho. Llega hasta la cancha de la escuela y siente música navideña de la casa de al lado. Mueve sus ojos molesto y agarra el celular.)

FELIPE:

Buenas tardes, quisiera hacer una denuncia por ruidos molestos. Somos una institución educativa y no podemos dar clases por estos ruidos... Necesito que la policía tome cartas en el asunto, esto no puede ser... Perfecto. Gracias.

(Felipe corta el teléfono y lo guarda con una sonrisa de satisfacción.)

FELIPE:

Y así la Navidad terminó.

ESCENA 7

Despacho de dirección – Tarde

(Felipe está leyendo. Teo entra intempestivamente.)

TEO:

No podemos hacer esto... Necesitamos descansar.

FELIPE:

¿No ves que estoy leyendo?

TEO:

Es tu amiga la ministra. Hablale.

FELIPE:

Es una orden...

TEO:

Felipe, estamos cansados, necesitamos descansar, recargar energías... No podemos amenazar ni jugar con el sueldo, ni siquiera es tuyo... Lo ganan, lo trabajan.

FELIPE:

¿Ahora sos gremialista? Tanto que predican la lucha por el trabajo... Qué decepción.

TEO:

No me hacen gracia tus chistes malos.

FELIPE:

Si hay que depurar, vamos a depurar porque al Estado no se le roba... No voy a tener vagos ni gente inútil.

TEO:

Te miro y no te reconozco... No sé quién sos... Te vas a quedar solo.

FELIPE:

Y si así va a ser la única forma en que todo se haga, entonces sí... Estoy capacitado y soy eficaz.

TEO:

¿Te enloqueció esto, no? Tanto poder... Se te subió a la cabeza y te olvidaste de dónde venís.

FELIPE:

Vos no sos mi amigo... Sos un débil, un payaso... Grande te queda el cargo... No vas a estar nunca a la altura.

TEO:

Por fin sé qué pensás de mí...

(Teo se cambia de lugar.)

TEO:

Sé que no te importa lo que te voy a decir, pero sabés que cuando asumiste me puse muy feliz porque íbamos a ser el dúo dinámico... Queríamos llevar la escuela a lo más alto como cuando éramos alumnos.

FELIPE:

Y está en lo más alto.

TEO:

Cuando trabajábamos en el negocio y ahorrábamos peso a peso lo que nos pagaban porque no teníamos nada... Los veranos que pasamos limpiando hojas y recolectando mandarinas para poder estudiar... Cuando hacíamos proyectos gigantescos para que la escuela sobresaliera... Las risas de las imitaciones esperando entrar a dar clases.

FELIPE:

Los tiempos cambiaron.

TEO:

Y sí que cambiaron... Porque lo que más me entristece de todo esto es que perdí a mi amigo y confidente, al que me eligió como padrino y confió... Al que quería cambiar la escuela porque cuando fuimos profesores nos trataron tan mal que salíamos frustrados...

(Teo respira hondo.)

TEO:

Renuncio.

(Felipe acomoda las cosas en su escritorio.)

FELIPE:

Cuando salgas llamá al siguiente...

TEO:

Nuestra amistad está en juego y eso me hace renunciar para tranquilizarla.

FELIPE:

Te sigo escuchando y no entiendo por qué...

(Teo lo mira y se va.)

ESCENA 8

Patio de la escuela – Tarde

(Teo está tomando una gaseosa con sus pertenencias. Santiago viene con una pelota de fútbol.)

SANTIAGO:
Me dijeron que estabas acá desde la mañana y que no fuiste a tu oficina.

TEO:
Hoy es mi último día.

SANTIAGO:
¿Te vas? ¿Por qué?

TEO:
No me voy... Solo dejo esa oficina para volver a mis cursos.

SANTIAGO:
O sea que...

TEO:
Sí, campeón, ahora me vas a ver cuando venga a dar clases... Pero no te preocupes que siempre vas a tener a tu padrino para lo que necesites.

SANTIAGO:
¿Qué quiere decir eso? ¿Peleaste con papá?

TEO:
A veces es bueno dejar una amistad en el pasado recordando lo buena que fue... Pero siempre acordate de lo que te digo: tu papá no es malo... Solo siguió malos consejos.

(Teo le estira la mano y ambos chocan los puños.)

TEO:
No te olvides... Siempre voy a estar.

(Teo acomoda sus cosas y se retira.)

ESCENA 9

Despacho de dirección – Tarde

(Felipe juega con su lapicera mientras atiende a una madre postulante.)

FELIPE:

Mire, usted sabe que esta institución es de excelencia... No podemos aceptar a ciertas personas por una cuestión de nivel y mucho menos viniendo de esa... Escuela...

MADRE #1:

A mí me gustaría que venga acá porque...

(Felipe la interrumpe, levantándose de la silla.)

FELIPE:

No siempre se cumple con lo que se desea... La próxima, por favor, tenga sueños a su medida... Buenas tardes...

(La madre sale casi echada por Felipe, quien luego de cerrar la puerta vuelve a su escritorio y agarra su celular.)

FELIPE:

A ver si tenés la decencia de mandar todo lo de la escuela, Teo. (Tira el celular y respira hondo) Muertos de hambre... ¿Dónde quedó el amor al trabajo? No entienden que es lo único que nos llena...

ESCENA 10

Despacho de dirección – La Confrontación

(Felipe habla por teléfono molesto.)

FELIPE:

Y todos con esas canciones tontas que te arruinan la cabeza, me molesta...

(Con un dibujo y una tarjeta entra Santiago.)

SANTIAGO:

¡Feliz Navidad, papá!

FELIPE:

Y llegó Rodolfo de la nariz roja... Ya te llamo. (Deja el teléfono molesto) Era una llamada muy importante... ¿Por qué entrás así gritando?

SANTIAGO:

Es que quería venir a verte porque...

FELIPE:

Te dije que mientras esté acá no me molestes... Andá a la plaza a jugar al fútbol o podés ir a la cancha y tirar la pelota... Cualquier cosa... Pero no me molestes... No quiero tenerte acá cerca.

SANTIAGO:

Quiero darte tu regalo de Navidad.

(Santiago le entrega una tarjeta con un dibujo y una foto de ambos. Felipe la mira y deja escapar una risita.)

FELIPE:

Con esto está claro que las artes no son lo tuyo.

(Felipe sostiene la tarjeta y la rompe en pedazos. Santiago mira cómo suavemente los pedazos caen.)

FELIPE:

Dejá de gastar tus útiles y las cosas de la escuela en estas pelotudeces... Crecé... Dejate de estas porquerías.

(Santiago intenta recoger los pedazos pero lo ve inútil.)

SANTIAGO:

No sé para qué me esmero... Aceptalo... Sos un pésimo padre... Esta tarjeta tendría que haber sido para mi padrino.

FELIPE:

Vos y él son parecidos... Creen en estas estupideces.

SANTIAGO:

¿Sabés qué? No me siento para nada orgulloso de que vos seas mi papá...

(Santiago sale rápido mientras Felipe se sienta en su silla. La frase final de Santiago resuena como un eco para Felipe, quien trata de seguir escribiendo. Asfixiado, se afloja la corbata con dificultad para respirar. Mira los pedazos del dibujo y los levanta. Su corazón comienza a latir con fuerza desmedida.)

ESCENA 11

Cancha de la escuela – Noche

(Felipe está confundido y mareado en la cancha de la escuela. Se desata una tormenta de voces de su pasado.)

FELIPE (VOZ EN OFF):

(Tímido) Después de mucho tiempo pude tomar las horas aquí, en la escuela donde fui alumno...

TEO (VOZ EN OFF):

Unite a nuestro grupo, los profes son lo más.

FELIPE (VOZ EN OFF):

Anoche soñé que llegaba a ser director y que era un buen ejemplo, y juntos hacíamos que la escuela volviera a su gloria...

TEO (VOZ EN OFF):

Todo es posible... Ya sabés lo que digo: deseá porque siempre se escuchan las voces por más que sean tímidas...

FELIPE (VOZ EN OFF):

Mi vida se fue con ella... Era el amor de mi vida y la madre de mi hijo... No quiero que Santiago sea infeliz nunca... Si me pasa algo quiero que se quede con vos... Sos en el único que confío...

SANTIAGO (VOZ EN OFF):

¿Sabés qué? No me siento para nada orgulloso de que vos seas mi papá...

(Felipe se desmaya cayendo pesadamente en medio de la cancha.)

ESCENA 12

Despacho de dirección – La Redención

(Felipe está recostado en su despacho y recobra el conocimiento de a poco. Junto a él están Santiago, Teo y Juanita, quien le acerca un vaso de agua.)

SANTIAGO:

Padrino, despertó.

FELIPE:

No quiero más esta vida... (Felipe mira a su hijo) Pienso en vos cada día desde que tengo 18 años y tu mamá me contó que te esperaba... No me alcanzan las palabras para pedirte perdón, no quiero esta versión mía pero a vos te amo con mi vida... Prometo que lo voy a hacer mejor.

(Santiago mira a su padre y luego de unos segundos le sonríe y le estira la mano. Ambos hacen su saludo chocando los dedos. Felipe mira a Teo.)

FELIPE:

Sentimental, nunca podría haber elegido a una mejor persona en este mundo para que sea el segundo padre de mi hijo... Sos mi hermano y sé que aunque la locura se haya apoderado de mí, todo sigue intacto... Perdón.

(Teo lo mira y sonríe. Se funden en un abrazo. Juanita mira a su jefe sorprendida.)

JUANITA:

Usted se golpeó la cabeza al caer, hay que llamar a emergencias... Usted no es así... Está poseído.

FELIPE:

Cuando nos conocimos hace muchos años, yo le dije algo, ¿se acuerda? Le dije que esta escuela no sería nada sin usted y disculpe por haberme olvidado de esa frase... Porque lo sentí en ese momento y lo siento ahora... Vaya Juanita, cuide a su mamá, su trabajo va a estar acá esperándola al igual que a todos. Y si necesita algo no dude en decirlo... Gracias por su cariño incondicional.

JUANITA:

Señor, no sé qué decir...

FELIPE:

Nada... Se lo merece, somos un equipo... Todos juntos brillamos, no es solo uno...

(Juanita abraza a Felipe conmovida y se retira.)

ESCENA 13

Patio de la escuela – Nuevo Comienzo

(Felipe lleva libros en mano, de repente Teo aparece a su lado.)

TEO:

Lleva muchos libros, jefe.

FELIPE:

La educación requiere todo nuestro compromiso... Nosotros no tenemos problema con eso porque nos encanta enseñar.

TEO:

¿Estás diciendo eso porque vamos a hacer un nuevo proyecto?

FELIPE:

Así es... El dúo de profes ha vuelto.

TEO:

Y mejor que nunca... Nos vemos en el recreo.

(Felipe entra al curso y comienza a explicar el tema con entusiasmo.)

FELIPE (VOZ EN OFF):

El nuevo ciclo escolar me recibió nuevamente en mis orígenes, enseñando, que es lo que me apasiona. Aprendí una gran lección de todo... Reconocer cuándo cumpliste tu ciclo; y siento que el mío en la dirección había concluido hace rato, pero no me había dado cuenta o no me quería dar cuenta. Al final de esta historia aprendí que la familia y los amigos son lo primero. Los únicos que estarán.

Aunque las cosas parezcan difíciles, crean... Y ahora los voy a dejar con la frase que se ha vuelto un mantra en nuestras vidas y espero que los ayude: deseen, porque siempre se escuchan las voces por más que sean tímidas...

Y ahora sí, este es el final de mi historia, aunque para mí es mejor decir que es un nuevo comienzo...

FIN

El Club de Teatro de la ENCJA es depositario de una rica trayectoria artística y educativa construida a lo largo de generaciones.

A través de los años, grandes docentes asumieron su dirección con compromiso, pasión y vocación, dejando una huella profunda en los estudiantes y contribuyendo a consolidar una identidad teatral propia.

Sus escenarios fueron también el punto de partida para numerosos jóvenes que encontraron en el teatro una vocación y continuaron sus caminos vinculados a las artes escénicas. Por ello, el Club se ha convertido en un verdadero semillero de talentos, donde cada ensayo, cada obra y cada encuentro forma parte de una historia colectiva.

Este proyecto busca honrar a quienes hicieron crecer al Club y, al mismo tiempo, abrir el escenario a las nuevas generaciones.

Porque la historia del Club no se mide solamente por las obras representadas, sino por las personas que ayudó a formar, las vocaciones que despertó y los talentos que impulsó.

Hoy, la historia continúa.

EL CLUB DE
TEATRO
DE LA ENCJA